

## REVISTA DE REVISTAS

### REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA

Tomo 36 (1952).

A. ALONSO, "O cecear cigano de Sevilla, 1540", pp. 1-5.—João de Barros, al hablar en su *Grammatica* de "o çeçar çigano", no se refería, como creyó doña Carolina Michaëlis de Vasconcelos, a la pronunciación ceceosa de los gitanos ni menos de los sevillanos —peculiaridad fonética absolutamente desconocida para el gramático—, "sino a la lengua gitana como entidad, al cincaló o caló", por lo que este testimonio no sirve para fechar el ceceo sevillano.

A. STEIGER, "Sobre unos versos del *Cancionero de Baena*", pp. 6-30.—Magistral investigación lexicológica y de interpretación textual sobre dos versos del *Desir contra la proveza* de Ruy Páez de Ribera. Estudia las voces *axarope*, *çicotry*, *mirra*, *guta* y *fiel*.

E. ASENSIO, "El erasmismo y las corrientes espirituales afines", pp. 31-99.—Magnífica recensión, abundante en datos, citas y adiciones, del *Erasmus y España* de M. Bataillon (trad. española). En el cuerpo del artículo, Asensio opina que el espiritualismo peninsular tiene orígenes mucho más complejos, y subraya el parentesco lingüístico entre los habitantes de ambas regiones (arquitanos, de biblismo de hebreos, conversos y cristianos viejos en la España de los siglos xv y xvi; el espiritualismo franciscano; y los gérmenes de renovación religiosa que por sendas diferentes llegan de Italia" a la Península.

A. CARBALLO PICAZO, "Minãre y sus derivados en español", pp. 100-112.—Recoge las formas y significados, antiguos y modernos, de diversas zonas españolas. La idea de coacción propia de *minãre* 'amenazar' se debilitó en *menar* 'impulsar' (aunque amenazando) y llegó a desaparecer, pasando a significar 'guiar, conducir', de donde se derivan otras muchas formas actuales.

J. G. FUCILLA, "Sobre dos sonetos de Garcilaso", pp. 113-117.—Son los números 11 y 25, que guardan indudable conexión, respectivamente, con un soneto de Sannazaro (*Liete, verdi, fiorite...*) y con otro de Tansillo (*Come quercia talor...*).

E. M. WILSON, "La estrofa sexta de la canción *A la flor de Gnido*", pp. 118-122.—Hay que leer "convertido en viola", no "convertida", pues Garcilaso quiso decir que el amante Galeota se había puesto pálido como viola a causa del desdén de doña Violante.

G. W. RIBBANS, "Una nota sobre el teatro de Bécquer", pp. 122-126.—En la biblioteca del British Museum se conservan tres traducciones en prosa firmadas por A. Rodríguez, atribuibles a Bécquer, quien usó frecuentemente el pseudónimo "Adolfo Rodríguez" (su segundo nombre y el apellido de su amigo y colaborador Ramón Rodríguez Correa).

A. KRAUSE, "Apunte bibliográfico sobre Diego de San Pedro", pp. 126-130.—Comentario sobre los originales y traducciones que se conservan en la Huntington Library del *Tractado de amores* y de la *Cárcel de amor*.

G. ROHLFS, "Sur une couche préromane dans la toponymie de Gascogne et de l'Espagne du Nord", pp. 209-256.—Los topónimos españoles terminados en *-ués* aparecen agrupados en torno a Jaca, justamente al Sur de la zona francesa de topónimos en *-ós* (< ðssu), concordancia que hace pensar en un estrecho parentesco lingüístico entre los habitantes de ambas regiones (aquitanos, de lengua intermedia entre el vascuence y el galo).

V. GARCÍA DE DIEGO, "El español *braña*, *breña* y el francés *brehaigne*", pp. 257-286.—Del lat. *voragine* se deriva un sinfín de formas románicas (esp. *braña*, *brena*, *breja*, *baracha*, *baraña*, *maraña*, *guareña*, etc.). La palabra significó primero, en casi toda la Rumania, 'precipicio y terreno abrupto', y de ahí 'terreno estéril'; esa esterilidad pudo aplicarse a la mujer (*une femme bréhaine*) o a la maleza que ocupa los yermos (broza, matorral). La variedad de formas y de significados se explica por el indudable estado polidialectal de la Península, que las gramáticas históricas se obstinan en ignorar.

E. CARILLA, "Sor Juana: Ciencia y poesía", pp. 287-307.—Breve análisis del *Primer sueño*: temas, estilo, gongorismo, estructura, contenido teológico, fuentes.

W. VON WARTBURG, "La délimitation des familles de mots voisines de sens et de forme", pp. 308-310.—Con frecuencia, dos grupos de palabras muy semejantes por su forma y por su significado tienen origen diferente. Así fr. ant. *reverchier*, piem. *arverliè*, sicil. *arrivitticari*, etc. (< \*reverticare), y anglo-norm. *revolger*, ing. *revouger*, fr. ant. *vouchier*, etc. (< \*volvicare).

M. MORREALE, "Sobre algunas acepciones de *extraño* y su valor ponderativo", pp. 310-317.—En su traducción del *Cortegiano*, Boscán usa este adjetivo en el sentido de 'extranjero', de 'extraordinario, raro', de 'cruel', y también de 'grande', 'mucho', de donde nace el adverbio *estrañamente*.

M. F. GALIANO, "Notas sobre la versión pindárica de fray Luis de León", pp. 318-321.—Observaciones críticas sobre las diversas ediciones, confrontadas con el manuscrito oxoniense.

RESEÑAS.—G. Sobejano, sobre A. Kuhn, *Romanische Philologie*, I, *Die romanischen Sprachen* (Bern, 1951), pp. 131-136 (resume el contenido de este magnífico estudio).—E. Veres d'Ocón, sobre: M. de Paiva Boléo, *Dialectologia e história da lingua. Isoglossas portuguesas* (Lisboa, 1950), pp. 136-140 (hace algunas observaciones a este trabajo de "carácter provisional y limitado").—E. Veres d'Ocón, sobre: P. M. de Urrea, *Églogas dramáticas y poesías desconocidas*, ed. de E. Asensio (Madrid, 1950), pp. 140-143 (lamenta que el editor no incluyera alguna de las prosas alegóricas de Urrea).—B. Sánchez Alonso, sobre: A. de Santa Cruz, *Crónica dei los Reyes Católicos*, ed. de J. de M. Carriazo (Sevilla, 1951), pp. 143-145 (el interés de la crónica justifica el esfuerzo del editor).—F. Ynduráin, sobre: G. Tilander, *Los Fueros de la Novenera* (Stockholm, 1951), pp. 145-146 (hace algunas correcciones de carácter lingüístico).—E. Juliá Martínez, sobre: Diego de San Pedro, *Obras*, ed. de S. Gili Gaya (Madrid, 1950), pp. 146-147 (comenta la personalidad literaria del autor).—A. Carballo Picazo, sobre: G. de Coinci, *De sainte Léocade au tans que sains Hyldefons estoit arcevesques de Tholete cui Nostre Dame donna l'aube de prelatz*, ed. E. Vilamo-Pentti (Helsinki, 1950), pp. 147-149 (resume las noticias recogidas por el editor).—A. Sánchez, sobre: A. Castro, *España en su historia. Cristianos, moros y judíos* (Buenos Aires, 1948), pp. 322-332 (da cuenta de los reparos que se han hecho al autor y de las réplicas de éste).—E. Asensio, sobre: Bartolomé Torres Naharro, *Propalladia and other works*, ed. J. E. Gillet, 3 vols. (Bryn Mawr, 1943, 1946 y 1951), pp. 332-338 (hace algunas correcciones de detalle al tomo tercero).—B. Sánchez Alonso, sobre: *Chronica Adefonsi Imperatoris*, ed. L. Sánchez Belda (Madrid, 1950), pp. 338-339 (la edición ofrece todas las garantías.

necesarias).—E. Veres d'Ocón, sobre: J. Matluck, *La pronunciación en el español del Valle de México* (México, 1951), pp. 340-344 (habría sido conveniente que el autor usara siempre el alfabeto fonético, que trazara algunos mapas lingüísticos y que ordenara mejor los materiales).—J. de Entrambasaguas, sobre: *Versión española del Vocabulario eléctrico internacional* (Madrid, s. f.), pp. 344-347 (la *Versión* es sencilla, propia, castiza y adecuada al genio de nuestra lengua).—A. Carballo Picazo, sobre: H. Oster, *Die Hervorhebung im Spanischen* (Zürich, 1951), pp. 347-353 (algunos reparos al método empleado).—F. Huarte, sobre: E. Alarcos Llorach, *Gramática estructural* (Madrid, 1951), pp. 353-355 (la exposición de tema tan poco conocido es excesivamente escueta y, por consiguiente, algo oscura).

Tomo 37 (1953).

D. ALONSO, "La primitiva épica francesa a la luz de una *Nota emilianense*", pp. 1-94.—En el folio 245 del códice emilianense 39 de la Real Academia de la Historia, aparece una breve nota escrita, probablemente, entre 1065 y 1075 (antes que la más antigua *chanson de geste* conservada), que prueba, al igual que el fragmento de La Haya, que la materia épica francesa tenía ya en aquel entonces un notable desarrollo. Efectivamente, en la *Nota* se nos habla de: a) un desastre de *Rozaballes*, en el cual Roland, puesto al mando de la retaguardia por libre voluntad de Carlomagno, muere a manos de los árabes; b) de doce pares, sobrinos todos ellos del Emperador, cada uno de los cuales servía a éste por un mes del año; c) finalmente, se nombran seis de los doce pares, entre los cuales están Guillaume, Bertran y Ogier, héroes de ciclos épicos franceses posteriores. El fuerte romanceamiento de estos nombres (*rodlan*, *ghigelmo*, alcorbitanas, *bertlane*, *oggero* spata curta) prueba que el autor de la *Nota* (Munio o algún otro fraile español) no copiaba una leyenda escrita no poemática, sino que se basaba en uno o varios relatos poemáticos escritos en una lengua romance, relatos que pudieron servir también de fuente a la *Chanson de Roland* (ms. de Oxford). En la segunda parte del artículo (pp. 65-94) discute Alonso los pormenores paleográficos del documento.

A. BADÍA MARGARIT, "El subjuntivo de subordinación en las lenguas romances y especialmente en iberorrománico", pp. 95-129.—El latín arcaico, lo mismo que el vulgar tardío, empleaba el indicativo para expresar los hechos reales y el subjuntivo para significar las acciones meramente pensadas, aunque esto supusiera una pérdida en sus valores modales; en cambio el latín clásico usaba el subjuntivo en cualquier caso de la subordinación, aun tratándose de hechos reales. Este proceso evolutivo se aprecia también en las lenguas romances, especialmente en español y provenzal (no tanto en catalán ni francés), donde, además de este subjuntivo de subordinación ("temo que *venga*"), tiene plena vitalidad el subjuntivo subjetivo ("aunque *seas* mi hijo, te desheredaré"), que, como el anterior, es prueba de la madurez de la lengua.

E. ASENSIO, "Los cantares paralelísticos castellanos. Tradición y originalidad", pp. 131-167.—Contra lo dicho por Romeu Figueras, los cantares paralelísticos castellanos no son simple imitación de los galaico-portugueses, sino fruto original de una técnica común a todo el Occidente. Los asuntos, la versificación, la tonalidad de las canciones castellanicas, difieren marcadamente de las portuguesas, como lo confirma un pliego suelto castellano impreso hacia 1520, en cuya lengua se advierten notables arcaísmos, prueba de una técnica tradicional muy antigua. A partir del siglo xvi, el cantar paralelístico, vencido por el romance y el villancico, se refugió en las más remotas aldeas, en la lírica infantil y en las canciones rituales de las fiestas sefardíes.

B. W. WARDROPPER, "El mundo sentimental de la *Cárcel de amor*", pp. 168-193.—Este "breviario para amadores" revela "la tensión vivida por la aristocracia española como resultado de la desintegración [efectuada durante el siglo xv] de los códigos medievales de conducta", y de las antiguas normas de vida que sólo subsistían en la imaginación de la nobleza y de los escritores, quienes, para huir de la realidad deprimente, buscan refugio en un mundo ficticio, recuerdo de un pasado ideal. Analiza el autor los valores que impulsan a los personajes de ese género de novelas: amor, pasión, piedad, honor, virtud, etc.

G. COLÓN DOMÉNECH, "El concepto 'otoño' en catalán y su posición entre las lenguas romances", pp. 194-215.—Lat. *autumnus* nunca fue voz popular, por lo cual las lenguas románicas suelen designar el otoño mediante otras denominaciones; en los dialectos catalanes, éstas aluden: 1) a lo tardío de la estación: *tardor* (forma que actualmente va extendiendo la lengua literaria), *tardaor*, *darrevera*, *tardavera*; 2) a otra época del año: *primavera de l'hivern*; 3) a una festividad religiosa: *santmiquelada*. En general, las formas románicas populares van desapareciendo, vencidas por los derivados cultos de *autumnus*.

F. LÁZARO, "*Libro verde* en *El Crítico*n, de B. Gracián", pp. 216-225.—No significa, como supone Romera, 'libro obsceno', ya que en el siglo xvii el adjetivo *verde*, con tal connotación, se refiere sólo a viejos o viudas. Gracián lo usa con el sentido de 'infamador' (quien se dedica a infamar linajes, a escribir *libros verdes*; cf. *Dicc. aut.*).

M. DE RIQUER, "Sobre el romance *Fevido está don Tristán*", pp. 225-227.—En el *Tirant lo Blanch* se alude a este romance, lo cual corrobora la hipótesis de Menéndez Pidal sobre la temprana difusión de los romances castellanos por tierras catalanas.

S. RECKERT, "...*avrás dueña garrida*", pp. 227-237.—En el v. 64d del *Libro de buen amor* ("entiende bien my dicho e avras dueña garrida") hay que corregir y leer *buena guarida*.

E. JAREÑO, "La dualidad expresiva *flor y rosa*", pp. 237-243.—La poesía renacentista y barroca acrecienta el prestigio literario de la rosa, y la fórmula medieval *flores y rosas* sigue empleándose como un selecto término de comparación.

RESEÑAS.—A. Badía Margarit, sobre: R. Menéndez Pidal, *Toponimia prerrománica hispana* (Madrid, 1952), pp. 244-247 (las reediciones de este tipo ofrecen la posibilidad de consultar artículos ya casi inaccesibles).—A. Badía Margarit, sobre: E. Dieth, *Vademekum der Phonetik* (Bern, 1950), pp. 247-251 (lamenta el olvido sistemático del español y de la escuela fonética española).—A. Badía Margarit, sobre: J. Granados de Bagnasco, *Appunti di sintassi e stilistica spagnola. Sintassi del verbo e fraseologia* (Milano, 1950), pp. 251-252 (la obra puede ser bastante útil a los estudiantes italianos).—A. Badía Margarit, sobre: J. Séguy, *Les noms populaires des plantes dans les Pyrénées centrales* (Barcelona, 1953), pp. 255-260 (a este magnífico estudio sólo puede hacerse el reparo de haber olvidado algunos trabajos fundamentales sobre la flora catalana).—M. Sanchis Guarnier, sobre: A. Badía Margarit, *Gramática histórica catalana* (Barcelona, 1952), pp. 260-264 (algunas de las informaciones tomadas de otros libros son equivocadas).—F. Krüger, sobre: S. Pop, *La dialectologie. Aperçu historique et méthodes d'enquêtes linguistiques* (Louvain, 1950), pp. 264-267 (es admirable la bibliografía recogida, la precisión, y el método seguido por el autor).—F. Krüger, sobre: A. M. Alcover, F. de B. Moll y M. Sanchis Guarnier, *Diccionari català-valencià-balear* (Palma de Mallorca), pp. 267-278 (algunas observaciones y correcciones muy precisas a este "gran Diccionario").—S. Gili Gaya, sobre: F. de B. Moll, *Gramática histórica catalana* (Madrid, 1952), pp. 278-279 (abre el camino a la investigación futura, especialmente de muchos problemas sintácticos).—E. Asensio, sobre: Gil Vicente, *Auto de moralidade da*

*Embarcação do Inferno*, textos... estudiados por P. Quintela (Coimbra, 1946), y sobre: I. S. Révah, *Recherches sur les œuvres de Gil Vicente* (Lisbonne, 1951), pp. 279-286 (la edición de Quintela adolece de imprecisión y, lo que es peor, su autor analiza superficialmente los problemas textuales; el estudio de Révah es sólido y muy acertado).—J. M. Lacarra, sobre: M. de Riquer, *Los cantares de gesta franceses. Sus problemas, sus relaciones con España* (Madrid, 1952), pp. 286-290 (enumera los puntos que se analizan en la obra).—M. de Riquer, sobre: W. Roach, *The continuation of the Old French Perceval*, 3 vols. (Philadelphia, 1949, 1950 y 1952), pp. 290-296 ("modelo de edición crítica").—M. de Riquer, sobre: C. Brunel, *Les plus anciennes chartes en langue provençale, Supplément* (Paris, 1952), pp. 296-298 (el estudio inicial es "una de las más serias y solventes contribuciones" al conocimiento de la antigua lengua provenzal hablada).—M. de Riquer, sobre: I. Frank, *Trouwères et Minnesänger* (Saarbrücken, 1952), pp. 298-301 (excelente modelo de estudios de literatura comparada).—E. Juliá Martínez, sobre: Lupercio y Bartolomé L. de Argensola, *Rimas*, ed. de J. M. Blecua, 2 vols. (Zaragoza, 1950 y 1951), pp. 302-305 (comenta algunas noticias ofrecidas por el editor).—F. López Estrada, sobre: M. Ruffini, *Le origini letterarie in Spagna, I: L'epoca visigotica* (Torino, 1951), pp. 305-306 (resumen de la obra).—F. López Estrada, sobre: M. Martínez de Ampiés, *Triumpho de Maria* (Valencia, 1952), pp. 306-307 (brevísimas notas sobre el autor).—F. Lázaro, sobre: F. Brittain, *The medieval Latin and Romance lyric to a. D. 1300* (Cambridge, 1951), pp. 307-308 (el autor desconoce hasta los trabajos fundamentales de Menéndez Pidal, Ribera y Nykl).—J. M. Mohedano, sobre: Santa Teresa de Jesús, *Obras completas* (Madrid, 1951), pp. 308-315 (discute varios puntos relativos a la vida de la Santa).—E. Lorenzo, sobre: A. S. C. Ross, "*Ginger*", *A loan-word study* (Oxford, 1952), pp. 315-316 (el estudio agota todas las fuentes).—E. Veres d'Ocón, sobre: L. Flórez, *La pronunciación del español en Bogotá* (Bogotá, 1951), pp. 316-320 (magnífico estudio, en el que sólo se echa de menos el uso de tipos fonéticos y de mapas).—P. Vázquez Cuesta, sobre: A. Crabbé Rocha, *Aspectos do "Cancioneiro geral"* (Coimbra, 1949), pp. 320-322 (la autora hace una "auténtica labor de revivificación").—G. Sobejano, sobre: H. Tiemann (ed.), *Leben und Wandel Lazaril von Tormes* (Hamburg, 1951), pp. 322-324 (resume las consideraciones del editor).—G. Sobejano, sobre: G. Siebenmann, *Über Sprache und Stil im Lazarillo de Tormes* (Bern, 1953), pp. 324-332 (la interpretación de las oraciones condicionales y de los pronombres átonos es muy discutible).—J. M. Azáqueta, sobre: G. C. Rossi, *Storia della letteratura portoghese* (Firenze, 1953), pp. 332-333 (obra útil para iniciarse en el conocimiento de la materia).—A. Carballo Picazo, sobre: S. Ullmann, *Précis de sémantique française* (Berne, 1952), pp. 333-338 (reseña el contenido de la obra y elogia su disposición).—A. Carballo Picazo, sobre: *El libro de los engaños*, ed. J. E. Keller (Chapel Hill, 1953), pp. 338-340 (esta edición servirá, al menos, para facilitar la lectura del libro en los países de habla inglesa).

J. M. L. B.